

Reportaje

## Camino de fe y esperanza Psic. Cliserio Rojas Santes

Cuando se atraviesa por el camino de la enfermedad, desafortunadamente muchos son los paisajes de desesperación, angustia, miedo, soledad, enojo. Estas reacciones son las más comunes, puesto que a quien le toca transitar por ellas, muchas veces lo hace sin saber qué es lo que le espera. Es ahí cuando el acompañamiento y la orientación se aprecian más y donde cada uno de esos compañeros se convierte en un respiro de alivio en medio de tanto batallar.

### **Una iniciativa... original**

Los voluntarios de CANICA (encuentran en la sección Entrevista algunas noticias), junto con el Centro San Camilo unieron sus esfuerzos para brindar una opción a los padres de familia que viven con un niño enfermo de leucemia.

¿Se han preguntado cómo se siente una madre cuando le dan el diagnóstico de la enfermedad de un hijo?, ¿Qué pasa por la mente de un padre al ver a su hijo atado a una cama y sufriendo por el tratamiento médico?, ¿Qué pasa con los hermanos, tíos y demás familiares, viendo a su pequeño ser querido como tal vez nunca antes lo habían visto?, ¿A quién acudir cuando parece que ya no hay solución?, ¿Qué palabras utilizar para dar consuelo o esperanza? ... Todos estos cuestionamientos fueron los que dieron paso a la organización de un retiro espiritual para papás de niños con cáncer.

El objetivo principal fue el de poder encontrar el sentido de vida también en medio de tanto dolor no sólo físico, sino humano y espiritual.

### **Un retiro espiritual: Camino de fe y esperanza**

Este primer retiro se le denominó "Camino de fe y esperanza". Sabemos por experiencia que la enfermedad se sobrelleva más fácilmente cuando está acompañada por la fe y la esperanza.

Las actividades iniciaron el viernes 7 de octubre por la tarde, presentando al equipo que lo llevaría a cabo: Javier Galván, presidente de CANICA, quien coordinó toda la parte de la logística (alojamiento, alimentación, serenatas), el servidor quien coordinó el contenido general del evento y Jorge Martín Romo quien estuvo a cargo de la parte espiritual. Todos los participantes se involucraron como un gran equipo: juntos meditaron, cantaron, sirvieron, oraron, todo con el propósito firme de acompañar a esos maravillosos padres que hacen de su paternidad un apostolado.

### **Un acercamiento integral**

El intento de llegar a la integración de todas las dimensiones humanas (física, psicológica, social y por supuesto espiritual), hizo particular este encuentro. Se juntaron diversos profesionales, tocando temas interdisciplinarios, como el proceso de la enfermedad, el sentido del sufrimiento, el apoyo social y la orientación familiar, las verdades y los mitos de la leucemia y su tratamiento, etc. Se logró la finalidad: ayudar a los padres que asistieron, a crecer en los conocimientos y espiritualmente para beneficio de los niños y adolescentes enfermos.

**Crecimiento espiritual**

La experiencia de los padres es única; por ello la plenaria que se realizó al término con todas las parejas de padres, fue sumamente enriquecedora y de mucho aprendizaje, pues los asistentes se pudieron dar cuenta de que no están solos y que algunos van un poco más adelantados, otros empiezan con esta dura tarea, pero todos con la convicción de apoyar a los padres que se encuentran sin ninguna orientación.

La participación del Centro San Camilo A.C., aunado al esfuerzo de CANICA, favoreció el anhelado diálogo entre las familias afectadas por enfermedades y la fe en el Señor, en momentos duros, donde son naturales e incluso esperadas las reacciones de desapego, incredulidad y crisis de fe. Se abren dos caminos: uno de penas y derrotas y otro de profundización de la fe y la esperanza. Los asistentes tomaron este segundo camino.